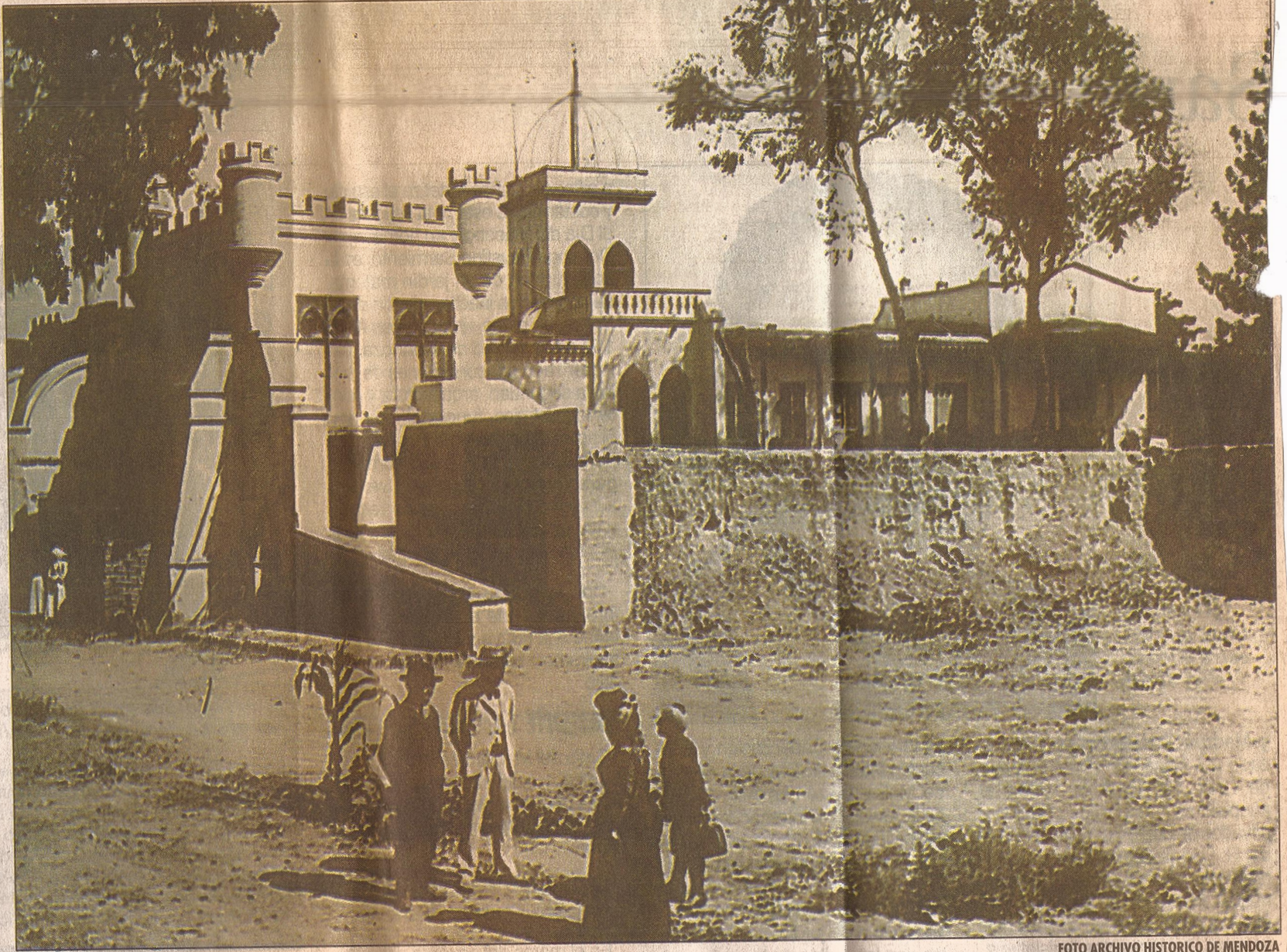


1884. Última visita del prócer a nuestra provincia. Escucha un concierto de guitarra con su bastón acústico.



Quinta Agronómica. Abrió la formación de peritos agrónomos en 1872, en los terrenos ubicados entre las actuales calles San Martín y Belgrano y desde Pedro Molina al zanjón Frías.

FOTO ARCHIVO HISTORICO DE MENDOZA

Luchó en la batalla del Pilar, fundó escuelas, bibliotecas, trajo las maestras norteamericanas...

Domingo F. Sarmiento en Mendoza

Qué Domingo Faustino entregó doña Paula Albarracín a la patria. Un hombre distinto a todos. Con ninguno de sus contemporáneos se lo puede comparar. Fue único en sus virtudes y defectos, en sus aciertos y errores, en su compleja personalidad no fácil de comprender. Ese Sarmiento, fuerte, duro como la roca andina, loco, vanidoso... apasionado hasta la violencia y sensible hasta las lágrimas, pasó por nuestra provincia dejando sus huellas.

Hay dos Sarmiento. Uno es el que estuvo dentro de su cuerpo, el que transitó su vida: duro y fuerte, como las montañas que amó tanto. Es el Domingo Faustino Sarmiento que traía los puños "lentos de verdades" y el que, aguardando el término de sus días, pudo decir, sin equivocarse, "siento el frío del bronce sobre mis pies", un instante antes de pasar a convertirse en estatua.

Ese es el Sarmiento de la historia. El que era cuando falleció aquel 11 de setiembre de 1888 en Paraguay. Hace 108 años.

El otro Sarmiento dejó tras de sí un rastro duradero en la educación y las columnas militares en los edificios de escuelas que marcan la ruta que siguió.

Los dos tienen estampas en Mendoza. El luchador está en la batalla del Pilar. El formador de conciencias en la

fundación de bibliotecas, la Quinta Agronómica, la presencia de las maestras norteamericanas Mary Olive, Margaret Louise Collord y Sarah Boyd. El adiós fue por 1884, en la casa de don Francisco Civit.

Sarmiento. El de la batalla del Pilar

Hacia 1827 Sarmiento, que por tradición familiar era federal, observa desde su mostrador de dependiente de tienda el avance de las fuerzas de Quiroga en territorio sanjuanino. Es tal la impresión que "deja aquella turba de jinetes desgreñados y sucios, que asustaban con sus gritos y sus correrías", que se inclina por los unitarios.

Con 18 años se incorpora al ejército unitario del general Vega. Actúa en diversas acciones en San Juan, San Luis y Mendoza. En nuestra provincia participa en la batalla del Pilar el 22 de setiembre de 1829.

Se enfrentan unitarios y federales ennegrecidos por el odio y el escenario cuyo levantado en Godoy Cruz -barrio Batalla del Pilar, carril Cervantes y Armada Argentina- se viste de los más horribles crímenes. La muerte visitó a varios compañeros muchos días después.

Lo cierto es que a nuestro prócer lo acompañó la buena estrella. Se debió a que su tío y educador, el presbítero José Oro, de facción federal, solicitó al jefe de la vanguardia de Facundo, Benito Villafañe, que protegiera a su discípulo. A pedido de Villafañe, el comandante José Santos Rodríguez lo separa de sus comprovincianos y lo aloja en su propio hogar, salvándolo de una muerte segura. Tiempo después regresa a San Juan.

Sarmiento. Maestras y escuelas para Mendoza

Sin embargo la vida de "Sarmiento



FOTO LOS ANDES

En este escenario godoicruceño se enfrentaron el 22 de setiembre de 1829 unitarios y federales. Sarmiento salvó milagrosamente su vida, pero cayó Narciso Laprida. Barrio Batalla del Pilar, carril Cervantes y Armada Argentina.

"Yo estaba aturdido, ciego de despecho; mi padre vino a sacarme del campo y tuve la crueldad de forzarlo a fugar solo. Laprida, el ilustre Laprida, el presidente del Congreso de Tucumán, vino enseguida y me amonestó, encareció en los términos más amistosos el peligro que acrecentaba por segundos. ¡Infeliz! Fue yo el último, de los que sabían estimar y respetar su mérito, que oyó aquella voz próxima a enmudecer para siempre..."

Sarmiento "Obras completas". Detalle sobre la batalla del Pilar.

comentó don Edmundo Correas- es una constante lucha por su patria, por el progreso, por la educación popular". Por eso destina todos los esfuerzos para que la educación esté en cada rincón del país.

Repetía con frecuencia: "Hay que educar al soberano". Tenía muy claro que la educación popular permitiría un mayor logro de la democracia. Y fundó escuelas para capacitar a maestras y éstas a su vez a todos los niños argentinos, sin excepción.

También entendió que las provincias debían ser subsidiadas y el 13 de octubre de 1869 el Congreso sancionó la ley que premia el esfuerzo a las que difundían la educación primaria. Mendoza no escapó a sus beneficios entre 1870 a 1875.

En 1870 crea el Departamento de Agronomía o Quinta Agronómica que expide títulos de peritos agrónomos, fomentando de este modo la agricultura, una de las actividades destacadas de la provincia. Comienza a funcionar a partir de 1872 en los terrenos ubicados entre las actuales calles San Martín y Belgrano y, desde Pedro Molina al zanjón Frías.

No basta con ello, decide crear durante el período presidencial 136 bibliotecas populares. Documentos celosamente custodiados por el Archivo Histórico de Mendoza dan testimonios del accionar de estas bibliotecas populares en San Carlos, Bella Vista y en la ciudad de Mendoza con el nombre de Biblioteca del Progreso. Esta última fundada en 1871 cobraba un abono de cuatro reales mensuales y otorgaba préstamos de libros hasta seis meses.

La mirada de Sarmiento, puesta en el sistema educativo estadounidense, lo lleva a gestionar el traslado de maestras del país del norte. Algunas se

destacaron en Mendoza, son: Mary Olive, Margaret Louise Collord y Sarah Boyd.

Su última visita a nuestra tierra se produce en 1884. Se aloja en la casa de Francisco Civit, actualmente funciona la Junta de Estudios Históricos de Mendoza, Montevideo 554.

Sarmiento. El del bronce y la historia

El Sarmiento guerrero y educador dejó sus huellas en Mendoza. Fue el hombre que encaró la guerra a la barbarie y a los caudillos en nombre de ideas sanas y realizables y ejecutó un programa para educar al soberano si bien como el lo expresó en sus memorias "todas las promesas fueron cumplidas, avancé sobre lo conocido hasta aquí en esta parte de América. He labrado, pues, con las orugas, mi tosco capullo y, sin gar a ser mariposa, me sobrevive para ver que el hilo que depuse utilizado por los que me sigan"

Fuente: Profesora Elvira directora del Archivo Histórico de M